



estado de la población mundial 2014

Las 1.800 millones de personas jóvenes de hoy cuentan porque invertir en las juventudes garantiza un mundo con personas innovadoras, empresarias y líderes para el desarrollo.

El Estado de la Población Mundial 2014 y todos los materiales relacionados están bajo embargo y no podrán publicarse hasta las 00:01 horas GMT del 18 de noviembre de 2014.

Las personas jóvenes cuentan. Cuentan porque nunca antes hubo 1.800 millones de personas jóvenes vivas y porque ellas definirán y dirigirán nuestro desarrollo en todo el planeta. Cuentan porque tienen derechos humanos inherentes que deben ser respetados. No obstante, en un mundo en el que prevalecen las preocupaciones de las personas adultas, a menudo no se les tiene en cuenta. Es una tendencia que debe corregirse sin dilación, ya que pone en riesgo tanto a las personas jóvenes como al conjunto de economías y sociedades. Quizá se cometa el error de considerar que el gran tamaño de la población actual de jóvenes es un reto abrumador, una amenaza para unos recursos ya escasos; o bien se les puede ver, con acierto, como protagonistas en la construcción de una transformación histórica del bienestar humano.

Las personas jóvenes son el presente

La mayor población mundial de jóvenes de la historia repercutirá profundamente en todos los aspectos de nuestro desarrollo y por tanto puede crear un mundo mejor para todas las personas. Esta repercusión puede ser abrumadoramente positiva si son capaces de desarrollar sus capacidades, tienen acceso a la educación y la salud, incluida la salud sexual y reproductiva, y encuentran oportunidades de cumplir sus expectativas vitales mediante, por ejemplo, empleos decentes. Todas las proyecciones prevén que la población de jóvenes seguirá creciendo hasta alcanzar su apogeo en los próximos años. Aquellos países que satisfagan las necesidades de las personas jóvenes en este periodo se encontrarán probablemente en una situación más favorable en la segunda mitad del siglo, al contar con una población más educada y sana, una fuerza laboral más productiva, una economía al alza y tasas de fecundidad más bajas.

Quienes no presten atención a las juventudes pueden experimentar un incremento progresivo de la tasa de

fecundidad y verse obligados a mantener a un elevado porcentaje de jóvenes y personas dependientes. La demanda de servicios de educación y salud, que ya resulta difícil de atender, seguirá creciendo. Una fuerza de trabajo poco calificada atraparà a las economías en actividades de escaso valor e índices de crecimiento anémicos. La discriminación por razón de género provocará que estos problemas resulten aún más insolubles para las mujeres jóvenes y las adolescentes. En Costa Rica el 52% de las personas jóvenes entre los 15 y los 35 años trabajan, si se profundiza el dato en relación con el género, el porcentaje de hombres que trabajan, casi duplica al de las mujeres.


Obstáculos que amenazan a toda una generación

Aunque las pruebas indican que cada vez más gobiernos prestan una mayor atención a las juventudes en sus iniciativas de políticas públicas, las personas jóvenes en su conjunto siguen topándose con numerosos obstáculos que les impiden entrar en la edad adulta con seguridad y sumarse a la población activa. En Costa Rica más de la mitad de las personas jóvenes entre los 18 y los 24 años no han finalizado su bachillerato de colegio y casi la cuarta parte cuenta sólo con estudios en primaria. Las perspectivas de empleo son con frecuencia funestas, al no haber trabajo disponible o ser este de poca calidad, con lo que la crisis mundial de desempleo juvenil se agrava.

Más de 500 millones de jóvenes en el mundo tratan de sobrevivir con menos de 2 dólares diarios. Es posible que muchas y muchos no logren escapar jamás de este nivel de pobreza. Una enorme brecha digital priva a jóvenes de los países pobres, del acceso a la tecnología, imprescindible en la economía moderna. En Costa Rica casi la mitad de las personas jóvenes no tienen acceso a internet en su vivienda.

EL PODER DE

1.800 MILLONES
ADOLESCENTES
Y JÓVENES

 estado de la población mundial 2014

La exclusión impide que las personas jóvenes participen en las decisiones sobre el mejor modo de satisfacer sus necesidades. Por ejemplo, a pesar de que su riesgo de pobreza es elevado, dos de cada tres países les ignoran por completo al diseñar las estrategias y los planes de desarrollo nacionales dirigidos a reducir la pobreza. El pleno ejercicio de los derechos humanos sigue siendo un sueño lejano para millones de jóvenes; las violaciones atroces son lo habitual

para muchas y muchos de ellos. Cada día contraen matrimonio 39.000 niñas menores de 18 años. La salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos están bloqueados por las enormes deficiencias en cuanto a información y servicios. Las personas adolescentes, tienen menos acceso a los anticonceptivos y a las pruebas, el asesoramiento y la atención relacionados con el VIH.

Las costumbres de género penalizan a las mujeres jóvenes, a quienes niegan la igualdad de oportunidades en educación, empleo y atención médica, con lo que resultan más vulnerables a las violaciones de los derechos humanos. Las leyes, políticas y reglamentaciones de la mayoría de países aún no se han armonizado con los compromisos adquiridos en los acuerdos internacionales sobre los derechos de las personas

jóvenes ni se han adaptado a sus realidades de vida. Por ejemplo, muchos países prohíben que las personas menores de edad adquieran anticonceptivos.

LAS PERSONAS JÓVENES Y EL DIVIDENDO DEMOGRÁFICO

El dividendo demográfico es la parte realizada del potencial de crecimiento económico que se deriva del incremento del porcentaje de población en edad activa

TASA DE NATALIDAD
TASA DE MORTALIDAD

POBLACIÓN
TASA DE CRECIMIENTO

Cuando las altas tasas de mortalidad y fecundidad de un país disminuyen hasta niveles bajos, surge una población joven, en edad activa, que puede impulsar la economía

ANTES DE LA TRANSICIÓN

Altas tasas de mortalidad Altas tasas de fecundidad

INVERSIONES CLAVE



Para reducir la mortalidad en la niñez mediante:

- Vacunación infantil
- Atención primaria de la salud
- Saneamiento
- Agua potable

EN LOS INICIOS DE LA TRANSICIÓN

Menores tasas de mortalidad Altas tasas de fecundidad

INVERSIONES CLAVE



Para empoderar a las niñas deben ofrecerse oportunidades mediante:

- Educación secundaria
- Educación sexual integral
- Acceso a información, servicios y suministros de salud sexual y reproductiva, incluidos los anticonceptivos

A FINALES DE LA TRANSICIÓN

Menores tasas de mortalidad Bajas tasas de fecundidad

INVERSIONES CLAVE



Para estimular el crecimiento económico debe generarse empleo para las personas jóvenes mediante:

- Gestión macroeconómica
- Apertura comercial
- Buena gobernanza
- Buen funcionamiento de los mercados laboral y financiero

EL DIVIDENDO DEMOGRÁFICO SE REALIZA

Cuando las personas jóvenes tienen salud, educación y preparación para aprovechar sus oportunidades



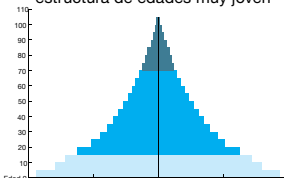
Cuando hay más recursos disponibles para las inversiones productivas

Cuando la renta per cápita y el nivel de vida aumentan

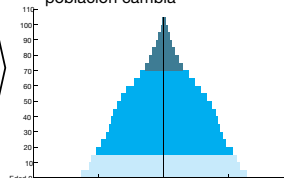
Cuando se reduce la pobreza



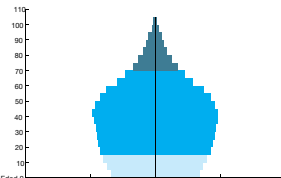
1 Cuando las tasas de mortalidad en la niñez son altas, la fecundidad también suele serlo, lo que conlleva una estructura de edades muy joven



2 Cuando sobreviven más niños, los padres optan por tener menos hijos. La estructura de edades de la población cambia



3 El tamaño de la población en edad activa crece y el porcentaje de jóvenes dependientes disminuye



Actuar ya para obtener un dividendo demográfico

Todos los países tienen la responsabilidad de respetar los derechos de las personas jóvenes y ayudarles a sentar las bases de su vida. Esta tarea implica brindarles una educación pertinente de calidad y ofrecerles una atención médica integral que cubra todos los aspectos de la salud sexual y reproductiva. Las personas jóvenes necesitan oportunidades para participar en las decisiones que les afectan. Puesto que siguen existiendo disparidades, debe hacerse mayor esfuerzo para llegar a los grupos en mayores condiciones de vulnerabilidad como las mujeres y las personas indígenas y migrantes.

Efectuar estas inversiones en la juventud es el camino correcto. También es inteligente por muchas razones. Por ejemplo, invertir en las juventudes puede permitir a los países en desarrollo obtener un dividendo demográfico que, a su vez, les ayude a reducir la pobreza y mejorar el nivel de vida.

La transición puede producir ese dividendo, y comienza cuando las tasas de fecundidad y mortalidad empiezan a reducirse, con lo que se reduce también el número de dependientes. La fuerza de trabajo cuenta proporcionalmente con más personas. El dividendo se produce cuando se liberan recursos para el desarrollo económico y para el incremento del gasto per cápita en servicios de salud y educación de mayor calidad. Entonces se produce el despegue del crecimiento económico. Comienza un ciclo virtuoso en el que capacidades y oportunidades aumentan de forma continua.

El aprovechamiento óptimo del dividendo demográfico depende en gran medida de que las políticas e inversiones públicas adecuadas se pongan en marcha antes o durante la transición demográfica, en el momento en que las tasas de mortalidad y fecundidad de un país, antes elevadas, empiezan a disminuir.



En los países que están iniciando la transición, donde la tasa de mortalidad disminuye pero la fecundidad sigue siendo elevada, es importante invertir, entre otros, en una atención integral de la salud sexual y reproductiva y en el empoderamiento de las mujeres jóvenes y adolescentes a través de la salud y la educación. En fases posteriores, debe hacerse hincapié en estimular un crecimiento económico rápido e inclusivo y en promover el acceso al empleo, el crédito, los servicios financieros y otros pilares de la economía.

En 2013 se realizó una encuesta entre 176 Estados Miembros de las Naciones Unidas y siete territorios y zonas, que sirvió para trazar un panorama único de los países y la transición demográfica. Una de sus conclusiones fue que los países que se encuentran en las primeras fases de la transición están aplicando adecuadamente políticas fundamentales en este periodo, especialmente con miras a empoderar a las mujeres jóvenes y las niñas. Sin embargo, también están prestando más atención al empleo juvenil, antes incluso de que las capacidades básicas de las personas jóvenes estén plenamente desarrolladas. Es posible que la disponibilidad de empleo importe poco a una persona joven que no ha completado sus estudios o que tiene problemas de salud.

La encuesta confirmó que se están realizando progresos en muchos niveles, entre ellos la priorización de las personas

adolescentes en los programas políticos, un paso fundamental para que este grupo, ignorado durante mucho tiempo, tenga una mayor visibilidad. Sea como fuere, los logros no están a la altura de los compromisos.

Muchas políticas y estrategias languidecen por falta de financiación íntegra o ejecución. Las promesas por sí solas no ayudan a las personas jóvenes ni permiten aprovechar de manera plena el dividendo demográfico.

La agenda para después de 2015 debe ser útil para las personas jóvenes

La agenda mundial para el desarrollo sostenible que reemplazará en 2015 a los Objetivos de Desarrollo del Milenio constituye una oportunidad para corregir el desfase en la aplicación y plantear objetivos ambiciosos que aceleren la consecución de un bienestar mayor en todos los países. Las necesidades, las aspiraciones y el potencial de las personas jóvenes deben situarse justo en el centro de tales objetivos, al igual que las acciones internacionales y nacionales para lograrlos en los próximos quince años.

La comunidad internacional ya ha acordado fundamentar la agenda para después de 2015 en el respeto de los derechos humanos, la igualdad y la sostenibilidad. Estos principios no pueden cumplirse sin las personas jóvenes. En concreto, sus problemas deben ser un elemento principal de cualquier objetivo relacionado con la erradicación de la pobreza; la salud, en todos sus aspectos; una educación de calidad y pertinente; y la ampliación del trabajo y los medios de vida dignos. La igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas deben ser aspectos prioritarios de cada uno de los objetivos.

Una persona joven que tenga 10 años en 2015 será una persona adulta de 25 en 2030, año para el que se prevé alcanzar la siguiente generación de objetivos de desarrollo sostenible. Los gobiernos que hoy apunten alto harán que el futuro de las personas jóvenes sea más prometedor, que en él se hagan valer los derechos, se cumplan las promesas y se desarrolle su potencial.

Adaptación del resumen global del Estado de la Población Mundial 2014, con datos de la II Encuesta Nacional de Juventudes, Costa Rica 2013.

Para obtener más información, sírvase dirigirse a:

UNFPA, Fondo de Población de las Naciones Unidas
Tel. 2296-1265
Correo electrónico: rodriguez@unfpa.org

El informe completo y datos sobre la situación de las personas jóvenes en Costa Rica, están disponibles en línea en www.unfpa.or.cr

Para acceder al informe completo en árabe, español, francés, inglés y ruso, así como los artículos de fondo, vídeos, fotografías y otros recursos para periodistas, puede ingresar a www.unfpa.org.